

SIXTO GARCÍA

SÁBADO I DE ADVIENTO: MATEO 9: 35 -10: 1

TEXTO

Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.

Al ver tanta gente sintió compasión de ellos, porque estaban vejados y abandonados, como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo a sus discípulos: “La mies es mucha y los obreros pocos. Rueguen al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.”

Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio poder para expulsar a los espíritus inmundos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

CONTEXTO

1) La enseñanza de Jesús como parte definitoria de su misión es ampliamente documentada en el Nuevo Testamento: Mateo 4: 23; sobre todo en Lucas: 4: 31; 5: 3, 17; 6: 6 ; 13: 10, 22; 19: 47; 20: 1, 21; 21: 37; 23: 5 – La predicación de los primeros discípulos en las sinagogas está narrada en el libro de los Hechos: 13: 5; 14: 1; 17: 10; 18: 4, 26; 19: 8.

2) Mateo usa el verbo griego “splanchnizomai,” “conmoverse las entrañas” (griego “splanchna,” “entraña) para definir, en su forma más profunda y dolida, el sentimiento de dolor y compasión de Jesús hacia el pueblo - ¡Al Hijo de Dios se le conmueven las entrañas! - Aquí convergen los profetas del Antiguo Testamento, con su uso del sustantivo verbal hebreo “rahamim” (Oseas 11: 8-9; Jeremías 31: 20) - ¡Amor entrañable!

3) Jesús siente que se le retuercen las entrañas al ver al pueblo “vejado y abandonado” - las palabras griegas “skylo” (abusar, torturar, vejado, golpear) y “ripto” (despreciar, tirar a un lado) comunican el sentido de los “más pequeños” (Mateo 25: 31-46), aquellos amados preferencialmente por Jesús – Jesús siente que las entrañas se le convulsionan ante la vista de su pueblo oprimido.

4) La imagen de “las ovejas” y “el pastor” es común en el Antiguo Testamento: Números 27: 17; 1 Reyes 22: 17; 1 Crónicas 18: 16; Ezequiel 34: 5; Zacarías 13: 7)

5) La mies (la cosecha) es una bella imagen bíblica atestiguada ampliamente en las Escrituras. Para Mateo, define el “fin de los tiempos” – cf. Mateo 13: 9. La tradición de los profetas de Israel la acoge como imagen privilegiada de la convocación de todos los pueblos para el juicio – Isaías 24: 13; 27: 12; Joel 3: 13; y también en la literatura inter-testamentaria: 4 Esdras 4: 39 – Jesús emplaza a un compromiso escatológico con el pueblo /que sufre - El compromiso con el pueblo oprimido es señal de la consumación de la historia, que ya está presente en Jesús.

6) Pero los comprometidos son pocos – Jesús dice que hay que pedir al dueño de la mies que envíe obreros –

a) El “dueño de la mies” es Dios,

b) Y Jesús dice que la comunidad ruegue al dueño de la mies para que suscite obreros.

7) Orar es tema clave en el Evangelio de San Mateo - Si bien en Lucas se nos propone, en no menos de 9 ocasiones, a Jesús como modelo del orante, en Mateo es Jesús mismo el que nos invita a orar - Nos enseña a orar - La gran oración por excelencia, el Padre Nuestro (Mateo 6: 9-15) es la densidad plena de la identidad de la comunidad como discípulos cuya acción requiere la oración, humilde, íntima, al “dueño de la mies,” al Padre.

8) La elección de los Doce en Mateo es una mención escueta – Jesús comparte con la comunidad los poderes que lo identifican a él como Mesías (cf. Mateo 11: 2ss): sanar toda enfermedad y dolencia - ¡El texto termina como empieza! Al comienzo se nos dice que Jesús sanaba toda enfermedad y dolencia (Mateo 9: 35) – al final, Jesús les otorga ese mismo poder a los Doce: “sanar toda enfermedad y dolencia” – La comunidad, en el Evangelio de Mateo, se vincula íntimamente a Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios - la comunidad hace lo que Jesús hace.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

Todos estamos llamados al discipulado misionero (Francisco, “Evangelii Gaudium”, 120)

1) El contexto de este Evangelio de hoy es la compasión pascual de Jesús por el Pueblo vejado, torturado, despreciado - El “splanchnizomai” de Jesús, la convulsión de sus entrañas (el convulsivo vocablo hebreo “rahamim”) anticipa su compasión, su justicia, su amor definitivo en su momento pascual, su Cruz y su Resurrección.

2) La cosecha del “fin de los tiempos” (no es el “fin del mundo,” como muchos lo entienden), el momento escatológico decisivo, la llegada de Jesús y su Pascua, requiere obreros - los obreros son los bautizados, la comunidad (así, Daniel Harrington, S.J., Ulrich Luz, Rudolf Schnackenburg)

3) Una tradición posterior ha usado este pedido de Jesús como “texto de prueba” para la necesidad de vocaciones al sacerdocio – esta es una idea algo sobregirada – no corresponde ni a la intención del evangelista, ni al sentido teológico más profundo del texto - ¡toda la comunidad está emplazada por Jesús a comprometerse con la “mies,” con el Pueblo abusado, maltratado, despreciado!

4) Pero todo tiene que comenzar y terminar ¡con la oración – La oración – el tema dinamizante de toda la Cristología de Mateo – La oración dominical del Padre Nuestro nos emplaza a hacer de nuestras vidas una oración - ¡somos oración!

5) Los Doce - nosotros, hoy en día - son convocados para sanar toda dolencia y enfermedad, toda opresión, toda aflicción opresora – Pero la convocatoria de los Doce fluye, como un río de su manantial, de la oración.

6) ¡Orar para que el Señor envíe más obreros a su mies! – ¿Quiénes son esos obreros? – Todos nosotros – ministros ordenados, laicos – La oración nos convoca, nos infunde la llama del amor pascual, vulnerable, comprometido, riesgoso - ¡A todos!